

## LA DISPUTA SOBRE LA PATERNIDAD DEL CREACIONISMO

Es muy difícil, como dice Sartre en *La Nausée*, reconstruir la historia. Es más difícil aun reconstruir una situación, una circunstancia, una actitud, un sentimiento, motivados por una polémica de la cual no se ha sido testigo. Es difícil esta reconstrucción si no se tienen a la mano documentos que permitan al que está investigando, tomar una posición con la certeza de que es la justa. En el caso específico de la tan comentada y tan cacareada polémica entre Huidobro y Reverdy, sólo cuento para la investigación de la misma, con documentos de segunda mano: el comentario acalorado, apasionado, de rabiosos defensores o de enemigos mortales del poeta chileno. A través de ellos leo lo que dicen que dijo Huidobro o lo que dicen que dijo Gómez Carrillo sobre la paternidad del creacionismo. Todas estas acaloradas acusaciones y defensas me han parecido bastante exageradas y, sobre todo, bastante inútiles: *much ado about nothing*, como diría Shakespeare.

Es indudable que Huidobro acuñó la palabra *creacionismo* y que con ella bautizó la nueva escuela cuya producción seguiría las normas dadas en su 'Arte poética'. Es posible que otros poetas generacionales, ya sean americanos o europeos hayan coincidido en comenzar a producir un tipo de poesía que encerrara algunas de las características de la poesía creacionista. Eso no quiere decir que por ello Huidobro deje de ser el padre del creacionismo. El teorizó el creacionismo, lo programó y con su excelente producción poética lo plasmó para siempre en la historia de la literatura. Eso basta. No debe importar que Huidobro haya comenzado a producir este tipo de nueva poesía unos meses o unos días antes o después que Reverdy o que cualquier otro poeta. A Huidobro

se le identifica con el creacionismo, de la misma manera en que inevitablemente se relacionan Rubén Darío y el modernismo, aunque eso no quiere decir que éste último fue el primero y el único habitante de la torre de marfil.

Es lamentable que una polémica literaria en que se discute — no el creacionismo concebido por Huidobro, sino la fecha de nacimiento de esta escuela literaria — se haya convertido en una pelea callejera, en un pleito de solar que pone en peligro el prestigio personal del poeta chileno.

La polémica comienza cuando Guillermo de Torre publica lo que dijo Reverdy de Huidobro en una supuesta entrevista que sostuvo el poeta francés con Gómez Carrillo:

... un artículo de Gómez Carrillo, en que este gran cronista transcribía, a propósito de direcciones recientes, una conversación sostenida con Mr. Reverdy. Este decía aproximadamente: "Sí, ya estoy enterado de que existe en lengua española un movimiento de vanguardia interesante del que se dice importador — ignoro con qué motivos — un tal Sr. Huidobro que se titula allí iniciador del movimiento cubista de acá. Ese poeta chileno, muy influenciado, tuvo la debilidad de suggestionarse ante mis obras. Y, hábilmente, publicó en París un libro antedatado, con el perverso fin de hacer creer que éramos nosotros quienes lo imitábamos a él, y no él quien imitaba a los demás.

Esta primera referencia a la supuesta entrevista aparece en *Literaturas europeas de vanguardia*, en la edición de 1925. En 1962, en el artículo titulado *La polémica del creacionismo, Huidobro y Reverdy*, que aparece en la revista *Ficción* de Buenos Aires (núm. 35-36-37 de enero-junio), publica Guillermo de Torre la misma conversación, pero esta vez, con algunas alteraciones. Hace referencia a un artículo del cronista guatemalteco E. Gómez Carrillo, que aparece en el diario *El Liberal* de Madrid en julio de 1920. Se supone que Reverdy, al referirse al creacionismo de Huidobro, dijo:

Sí, ya estoy enterado de que existe en lengua española un movimiento poético de vanguardia muy interesante (aludía al ultraísmo) del que se dice iniciador Vicente Huidobro. Este poeta chileno, que pasó algún tiempo en París, tuvo la debilidad de dejarse suggestionar por mis obras. Y hábilmente publicó en París un libro antedatado

[*Horizon carré*, 1917] con el perverso fin de hacer creer que éramos nosotros quienes lo imitábamos a él, y no él quien imitaba a los demás...<sup>1</sup>.

El mero hecho de que existan diferencias en ambas referencias, hace dudar de la autenticidad de las palabras que se le atribuyen a Reverdy. Guillermo de Torre, quien en la cita anterior menciona a *Horizon carré* como título del libro en cuestión, en otra ocasión se referirá no a *Horizon carré*, sino a *Espejo de agua*: otra sospechosa contradicción. Por otra parte, el título mencionado por Huidobro en una carta del 28 de marzo de 1920 dirigida a Angel Cruchaga Santa María, es *Espejo de agua*:

... Reverdy aprendió a fuerza de devanarse el seso a hacer una especie de símil del creacionismo y pretende que todos en América no hacemos sino imitarlo desde hace varios años y pretende que mi 'plquette' el *Espejo de agua*, publicado en Buenos Aires en 1916, es distinto de la segunda edición del mismo *Espejo de agua*, publicado en Madrid en 1918, que yo te juro es exactamente la misma de Buenos Aires<sup>2</sup>.

En otra carta a Cruchaga Santa María, fechada el 16 de julio del mismo año de 1920, Huidobro afirma que ya tiene pruebas de la existencia de la edición de 1916: "He recibido varias cartas de amigos que conocieron el *Espejo de agua* y una del impresor"<sup>3</sup>.

Huidobro, al enterarse de las insultantes declaraciones de Gómez Carrillo, reacciona declarando en la revista *Cosmópolis* de Madrid (número 20, agosto de 1920):

Una mueca de indignación crispó nuestro rostro a la lectura de las malévolas y calumniantes frases que tantos equívocos han podido suscitar entre los profanos. Increíble nos ha parecido el cinismo de Monsieur Reverdy<sup>4</sup>.

---

<sup>1</sup> JUAN JACOBO BAJARLÍA, *La polémica Reverdy-Huidobro: Origen del ultraísmo*, Buenos Aires, 1965, pág. 17.

<sup>2</sup> *Ibid.*, pág. 20.

<sup>3</sup> *Ibid.*

<sup>4</sup> *Ibid.*, pág. 21.

Guillermo de Torre, quien en el mencionado número de *Ficción*, de 1962, dice que el libro antedatado es *Horizon carré*, había dicho en 1925, en su obra *Literaturas europeas de vanguardia*:

... tendiendo a preparar la coartada polémica — se refiere a Huidobro — imprime la segunda edición (?) de un folletito con seis poemas, *El espejo de agua*, que no conocíamos y que su autor hace datar de 1916 (Buenos Aires)<sup>5</sup>.

En la edición de 1965 de *Historia de las literaturas de vanguardia*, Guillermo de Torre reconoce el ultraísmo como movimiento literario posterior a la estadía de Huidobro en Madrid a fines de la primera guerra mundial:

Un poeta chileno, Vicente Huidobro, que había resido en París desde 1916, durante los últimos años de la guerra europea, llegó a Madrid en el verano de 1918 como portador de nuevas, transmitiendo a un pequeño círculo de amigos — algunos de los cuales habían de integrar el ultraísmo con simpatía contagiosa, teorías e innovaciones poéticas recién captadas, aunque algunas vinieran a consolidar sus primeras intuiciones<sup>6</sup>.

Esta vez, aunque admite que las teorías importadas por Huidobro a España son anteriores al ultraísmo, sigue insistiendo en que esas teorías habían sido (en París) recién captadas por Huidobro. En su libro *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*, dedica un buen espacio a su autodefensa diciendo que él siempre ha tratado de ser justo con Huidobro; pero el hecho es que Guillermo de Torre nuevamente ataca al poeta chileno. Entre otras cosas, dice que el creacionismo es una derivación del ultraísmo:

... El ultraísmo fue en España, durante los primeros años del decenio de 1920, un movimiento de vanguardia parejo y simultáneo del cubismo (en la medida en que, a través de Apollinaire, Cendrars y Reverdy,

<sup>5</sup> *Ibid.*, pág. 22.

<sup>6</sup> GUILLERMO DE TORRE, *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, 1965, pág. 529.

puede hablarse también de un cubismo literario), de Dadá y del superrealismo. En cuanto al creacionismo, si bien cronológicamente, en las letras españolas, se presenta como una derivación o ramal del ultraísmo — ya que sus dos únicos seguidores, los poetas Juan Larrea y Gerardo Diego surgieron dentro de esta última escuela —, en realidad tiene orígenes independientes y fue verdaderamente una “creación” de Huidobro <sup>7</sup>.

Es interesante comparar la cita anterior con una carta de Guillermo de Torre dirigida a Huidobro, fechada en Fonz, Huesca, el 22 de junio de 1919:

Cansinos-Assens ha aprovechado el pasmo por usted suscitado para promover un manifiesto sintético firmado por algunos de nosotros, una nueva escuela postnovecentista a la que denominaremos ultraísmo. Tras ese manifiesto, en el que había una lamentable promiscuidad de firmas, la eclosión novísima y el surgir continuo de nuevos literatos adeptos y conversos del “ultra” es innumerable. Hemos tenido que realizar verdaderos esfuerzos nosotros los amigos de usted, para mantener las distancias y evitar mixtificaciones <sup>8</sup>.

Es decir que en una carta personal, cuando era el discípulo de Huidobro, dice claramente que el ultraísmo surgió en España gracias al paso del poeta chileno por Madrid. Sin embargo, en sus obras de historia literaria, quiere insinuar lo opuesto:

... esta preocupación por adelantar el reloj estético a contrapelo de hechos históricos perfectamente datados, llevó a Guillermo de Torre a colocar y estudiar, por orden inverso al cronológico, a los diversos ismos en sus *Literaturas europeas de vanguardia*, así vemos que en primer término está el Ultraísmo (de enero de 1919), luego el Creacionismo (Buenos Aires, 1916), después el Cubismo (del año 1917; nota de Paul Dermée en *Nord-Sud*) y, finalmente, ubica en último término al primero de los ismos, el Futurismo de F. T. Marinetti (primer manifiesto, 20 de febrero de 1909) <sup>9</sup>.

<sup>7</sup> GUILLERMO DE TORRE, *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*, Buenos Aires, 1963, pág. 145.

<sup>8</sup> ANTONIO DE UNDURRAGA, *Huidobro y sus acusadores o la querrela del creacionismo*, en *Cultura Universitaria*, t. XLII, 1954, pág. 44.

<sup>9</sup> *Ibid.*, págs. 49, 50.

En el número 1º de *L'Esprit nouveau*, Huidobro afirma que el ultraísmo era una “degeneración del creacionismo”, lo cual produjo la indignación de Guillermo de Torre hacia Huidobro<sup>10</sup>. “Pero este desgraciado suceso literario obtuvo, en parte, los objetivos deseados: Huidobro fue semidespojado, en favor del ultraísmo, del creacionismo y éste pasó a América con bandera ultraísta. Los portaestandartes fueron Jorge Luis Borges (hermano de Nora Borges, cónyuge a su vez, de Guillermo de Torre) y Francisco Luis Bernárdez<sup>11</sup>.”

Cansinos-Assens elogia altamente a Huidobro, le llama hermano, y con orgullo señala semejanzas físicas y poéticas que comparte con el poeta chileno. Señala las semejanzas de su poemario *El candelabro de los siete brazos* con *Las pagodas ocultas* de Huidobro — ambos libros publicados en 1916. Habla con entusiasmo y admiración cuando menciona el paso de Huidobro por Madrid en 1918. Y cuando dice que Huidobro trae a España el creacionismo cuya paternidad comparte con Reverdy, no parece que Cansinos-Assens esté tratando de disminuir la calidad poética de Huidobro. Llega a decir: “el acontecimiento supremo del año literario que ahora acaba, lo constituye el tránsito por esta corte del joven poeta chileno Vicente Huidobro”<sup>12</sup>. Repetidas veces le llama original, y habla inclusive, del “creacionismo de Huidobro”: “El creacionismo de Huidobro halló aquí una ingrata acogida en los cenáculos donde fue mostrado”<sup>13</sup>.

David Bary, quien hace un interesante estudio de *Altazor* en su doble aspecto metafísico y literario, acusa a Huidobro de falsificar la fecha en que escribió este poema, publicado en 1931, diciendo que el poema data de 1919. Con esto “pretende Huidobro acarrear prioridades respecto a sus contemporáneos, sobre todo los superrealistas”. Y añade: “El egoísmo ciego del que tiene que ser en todo precursor, no es más que

<sup>10</sup> *Ibid.*

<sup>11</sup> *Ibid.*, pág. 56.

<sup>12</sup> R. CANSINOS-ASSENS, *La nueva literatura*, III, Madrid, 1927, pág. 195.

<sup>13</sup> *Ibid.*, pág. 196.

un aspecto del 'yo' idolatrado en que estriba el dilema metafísico del poema"<sup>14</sup>. Ataque personal del cual se salva el poema.

El ataque más despiadado y más injusto contra el poeta y su obra viene de Raúl Silva Castro, de la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile. Parcial y negativo, desconoce en Huidobro todo valor poético. Huidobro, según él, no solamente no ha creado nada, sino que, además, desviándose de sus propios postulados, usa anécdota en el poema. Una anécdota que resulta "simple y sin gracia", y que cuenta en forma "sintética pero también desabrida"<sup>15</sup>.

Para respaldar su actitud negativa, Silva Castro cita la opinión que de Huidobro expresa Arturo Torres Riosco en su libro *La gran literatura iberoamericana*, publicada en Buenos Aires en 1945:

Al hablar de la poesía hispanoamericana contemporánea, no puede dejar de nombrarse a Vicente Huidobro (1893), talento poético de tercera clase, pero escritor que al propio tiempo ha logrado amplia notoriedad por sus manifiestos.

Francisco Dussuel S. I., al estudiar el creacionismo de Huidobro, sabiamente ha omitido toda referencia a las polémicas literarias. Estudia la obra por la obra misma. Es decir, que lo que importa es el valor de la obra creada. Ya sea que *Altazor* surgiera en 1919 o en 1931, el caso es que ahí está, expresando la "angustia de lo infinito". Sobre este poema comenta Dussuel: "a pesar del creacionismo hermético en muchos fragmentos, se siente de cerca un drama interior, amargo y tormentoso, atravesado por dudas y trizamientos del alma, cuyos sonidos sordos, lentos y repetidos, indican cómo se desploman los cimientos de su mundo interior".

Los que han acusado a Huidobro de plagiar a Reverdy y a Herrera y Reissig, no parece que se dan cuenta de que no

<sup>14</sup> DAVID BARY, *Altazor o la parodia divina*, en *Revista Hispánica Moderna*, t. XXVIII, 1962, pág. 291.

<sup>15</sup> RAÚL SILVA CASTRO, *Vicente Huidobro y el creacionismo*, en *Revista Iberoamericana*, núm. 40, 1960, pág. 118.

<sup>16</sup> *Ibid.*, pág. 115.

es lo mismo plagio que inspiración, y que un poeta puede inspirarse en la obra de otro y ser a la vez, original. A este respecto comenta Gerardo Diego:

Pues, ¿y la historia grotesca de tus plagios? De pronto y por arte de birlibirloque, un verso tan senil como aquel de Herrera y Reissig, “ríen los labios de leche de los luceros precoces” al copiarlo tú daba el siguiente infantil resultado: “apretando un botón todos los astros se iluminan”. Había, como decías tú con aquel pintoresco bilingüismo del que nunca te quisiste curar, para perecer de risa<sup>18</sup>.

No creo, como dije anteriormente, que Huidobro debió darle importancia a estas acusaciones que tan repetidas veces parecen no solamente injustas, sino injustificadas. Su mejor defensa es su obra poética que no puede negarse, que no puede ignorarse. Me parece que sus defensores debían hacerle el favor de no incluir a Reverdy en cada línea que se escribe sobre Huidobro. ¿Que se inspiraron mutuamente? Quizá haya sido así. Pero es innegable que la producción literaria de Huidobro es original, y es suya. Por curiosidad, y a modo de comparación, examiné algunos textos de literatura francesa. Ninguno de los críticos, en los capítulos dedicados a Reverdy, menciona a Huidobro.

MIREYA ROBLES.

Albany, New York.

#### BIBLIOGRAFIA

BAJARLÍA, JUAN JACOBO, *La polémica Reverdy-Huidobro: Origen del ultraísmo*, Buenos Aires, Editorial Devenir, 1964.

<sup>17</sup> FRANCISCO DUSSUEL S. I., *El creacionismo y la inquietud de lo infinito*, en *Atenea*, t. CXXX, 1958, págs. 109-113.

<sup>18</sup> GERARDO DIEGO, *Vicente Huidobro*, en *Atenea*, t. XCVI, 1950, pág. 11.

- BARY, DAVID, *Altazor o la parodia divina*, en *Revista Hispánica Moderna*, t. XXVIII, 1962.
- CANSINOS-ASSENS, R., *La nueva literatura*, III, Madrid, Editorial Páez, 1927.
- DIEGO, GERARDO, *Vicente Huidobro*, en *Atenea*, t. XCVI, 1950.
- DUSSUEL, FRANCISCO S. I., *El creacionismo y la inquietud infinita*, en *Atenea*, t. CXXX, 1958.
- SILVA CASTRO, RAÚL, *Vicente Huidobro y el creacionismo*, en *Revista Iberoamericana*, núm. 40, 1960.
- TORRE, GUILLERMO DE, *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1965.
- TORRE, GUILLERMO DE, *Tres conceptos de la literatura hispanoamericana*, Buenos Aires, Editorial Losada, 1963.
- UNDURRAGA, ANTONIO DE, *Huidobro y sus acusadores o la querrela del creacionismo*, en *Cultura Universitaria*, t. XLII, 1954.